

Crisis económica: una vez más la tormenta

24/07/2022

Según datos que publicó días atrás el Instituto Nacional de Estadística y Censos (Indec), un matrimonio con dos hijos en edad escolar necesitó reunir ingresos por \$104.216,80 durante junio para proveerse de un conjunto de alimentos y servicios básicos para la subsistencia. Es el parámetro financiero que define la línea de pobreza. Aquellos que no lleguen a ese escalón están «técnicamente» sumergidos en la pobreza, un escenario que desde hace un tiempo incluye a la mayoría de los asalariados en la Argentina. La pobreza, que se expande inexorablemente en el tejido social, es el telón de fondo de una nueva crisis que atraviesa la economía nacional

Por su parte, el dólar en el mercado informal volvió a dar más saltos preocupantes y, al mismo tiempo, los bonos expresados en moneda extranjera sufrieron otra caída en su cotización que ya entró en el terreno de los títulos «basura», como lo llaman en el mercado.

A todo esto, las medidas anunciadas por la ministra de Economía, Silvina Batakis, han sido consideradas insuficientes por los mercados, que continúan cubriéndose comprando dólares. «Tienen gusto a poco», graficó un financista en referencia a la disposición para que los turistas que llegan al país liquiden sus divisas en el sistema financiero formal y no el mercado negro como ocurre ahora. Además, y como si fuera poco, el lobby de algunos sectores que se aprovechan de las devaluaciones, suma su fuerza para que las cosas no vayan mejor.

Como se ve, la situación es hartamente complicada y el pronóstico es muy reservado. También está claro que se necesitará aunar varias voluntades para intentar salir del atolladero. Conseguir la menor cantidad de heridos debería ser el objetivo primordial y, para ello, la consecución del mentado bien común

debería marcar el norte de los aportes y las decisiones, dirigenciales y particulares. Caso contrario, el futuro será más oscuro aún.